
GEPOLÍTICA CRÍTICA Y FRONTERAS

PRESENTACIÓN

María Lois

Universidad Complutense de Madrid
mdlois@ucm.es

Hoy en día, hablar de Geopolítica como campo de investigación sigue resultando relativamente controvertido. Las asociaciones entre la práctica de la geopolítica y diversos proyectos políticos e influencias intelectuales (desde el determinismo espacial de Ratzel o Kjellen hasta la Geopolitik de Haushofer y del Instituto de Estudios Geopolíticos de Múnich, pasando por el plan Alpaca de Augusto Pinochet o por la geopolítica de una globalización militarizada de Thomas Barnett) la mantienen como objeto de dudosa reputación. Sin embargo, el recurso a la Geopolítica para justificar proyectos políticos o para argumentar sobre las formas hegemónicas de ver el mundo no invalidan su objeto de estudio, ni debilitan su trascendencia. De hecho, las diferencias en torno a la definición conceptual del término son precisamente una de las claves para comprender la constante renovación de la disciplina.

Precisamente una re-lectura de las argumentaciones, visiones y prácticas geográficas sobre las que se construye el espacio de la política mundial han sido la base de una de esas renovaciones, de las que surge la llamada geopolítica crítica, que hace referencia a un proyecto de investigación que emerge a principios de los años 1990 impulsado por una generación de geógrafos/as políticos/as, y cuyo objetivo principal sería conceptualizar la geopolítica como un discurso producido a través de prácticas políticas y culturales (Dittmer 2010, 610). Si bien podría establecerse que este proyecto sigue el camino iniciado por Yves Lacoste, Peter J. Taylor o Claude Raffestin (Cairo 2005, IX-XVI), en realidad iría más allá, al apostar por una comprensión de lo geográfico no como un manual de instrucciones en torno a cómo dominar un espacio, ni como el elemento pasivo y estático de la política mundial, o el soporte a un proyecto político, sino como un campo discursivo donde se construyen los significados de lo espacial desde lo político, lo académico, lo popular o cualquier otro plano de representación de lo espacial. A partir de un texto que podríamos considerar casi fundacional (O'Tuathail y Agnew 1992), la geopolítica se ha ido afianzando como teoría y como práctica, mientras "confronta y analiza la imaginación del Estado, sus mitos fundacionales y la tradición nacional y popular" (Preciado y Uc 2010, 69), esto es, desde un cuestionamiento a la naturalización de los discursos y prácticas espaciales que forman parte del sentido común geopolítico, y que se han convertido,

así, en generalidades y certezas. Es más, esta geopolítica entiende la Geopolítica como discurso, es decir, como algo cambiante, como una representación del mundo en constante transformación. Y esto englobaría una pluralidad de prácticas discursivas, con una aproximación teórica similar: analizar críticamente el razonamiento geopolítico a través de su comprensión como argumentaciones contextuales a través de las se proyectan y performan las representaciones espaciales del mundo. Y esa es precisamente una de las claves de esta perspectiva: no hay una geopolítica, sino muchas. La geopolítica crítica, entonces, se aproximaría a como se construyen las visiones geopolíticas, que no emergen de un solo centro; por tanto, la labor investigadora no se centra en revelar una serie de estructuras espaciales que explicarían el porqué de estas visiones, sino que se concentraría en el estudio de los múltiples centros de producción (Dittmer 2010, 611) de cuestiones geopolíticas. Además, en los últimos años, el objeto de estudio se ha ido desplazando desde el razonamiento geopolítico de las élites políticas y los intelectuales de seguridad hacia las formas de producción de ese discurso, incluyendo diferentes espacios, prácticas, expresiones y, en definitiva, agentes donde se reproducen y exhiben esos razonamientos, con efectos performativos (Dodds, Kuus y Sharp 2013). En definitiva, la geopolítica crítica se define como una práctica discursiva a partir de la cual se elaboran y difunden una serie de representaciones del espacio que harían las prácticas espaciales -esto es, las intervenciones y valoraciones a través de las que se define la materialidad geopolítica tanto institucional como social- inteligibles (Agnew 2005).

Los últimos tiempos, marcados por la pandemia global o el conflicto Rusia-Ucrania, no han hecho si no actualizar la necesidad de seguir enriqueciendo y diversificando los análisis geopolíticos. Sin dejar de trabajar con las argumentaciones y lógicas de las élites, los acercamientos a otras jerarquías, a otras institucionalidades, a otras voces permite cuestionar geografías binarias, abrir debates sobre relaciones de poder asumidas como perpetuas o introducir perspectivas multiescalares en un campo que entra en eclosión de manera cíclica, al compás de las conmociones mundiales. Y, precisamente por ello, formular preguntas sobre lo que se asume como mundial desde diferentes espacios, escalas, redes, agencias...o trabajar con prácticas y representaciones cotidianas y con las posibles líneas de fuga que ello permite siguen siendo ejercicios absolutamente necesarios¹.

Y son muchas las investigaciones que se han acercado a las fronteras desde esta perspectiva, conceptualizándolas como representaciones sociales en permanente re-creación (Sidaway 2001; van Houtum, Kramsch y Zierhofer 2005; Amoore 2006; Dodds 2008; Rumford 2008; Novak 2011; Bialasiewicz 2011; Paasi 2013, 2014; Parker y Vaughan-Williams 2013; Laine 2016; Kramsch 2011, 2018; Prokkola 2008, 2018; Lois 2014; 2017). Entendidas desde su propia contingencia histórica, en estas aportaciones la frontera se concibe como un proceso abierto, múltiple, equívoco, y presente en diferentes escenarios, muchas veces alejados del propio límite fronterizo. Así, en los últimos años, la des-esencialización de los estudios de frontera respecto al análisis del límite territorial han incluido en las investigaciones aquellos escenarios y momentos donde se re-crea, re-produce, cuestiona, construye, o resiste la frontera. Estos escenarios, donde la frontera se disloca espacialmente del límite, abarcarían desde

1 Recientemente veía la luz un texto imprescindible, donde uno de los impulsores de la geopolítica crítica, Gerard O'Toal (2021), reflexiona sobre las críticas a la geopolítica crítica. Nadie mejor para dialogar con las debilidades, pero también, y desde luego, para reafirmar el camino andado.

novelas sobre a frontera a ensayos de opinión, pasando por a composiciones musicales, redes sociales, medios de comunicación, entidades políticas, materiales conmemorativos institucionales o museos. El interés en cómo las fronteras se construyen, se representan y se practican más allá (o más acá) del límite fronterizo ha permitido una apertura hacia una serie de voces, espacios, tiempos y materiales de investigación desde los que incorporar nuevas preguntas a la investigación. Igualmente, en los últimos años, el objeto de estudio se ha ido desplazando desde el razonamiento geopolítico de las élites políticas y los intelectuales de seguridad hacia las formas de producción de ese discurso, incluyendo diferentes espacios, prácticas, expresiones y, en definitiva, agentes donde se reproducen y exhiben esos razonamientos, con efectos performativos.

El interés en estas cuestiones inspiraría la propuesta para un monográfico de Scripta Nova, tanto por la pertinencia de la temática en sí como por la posibilidad de abrir un espacio para publicaciones desde esta perspectiva y sobre estos temas en castellano, algo importante no sólo en términos de difusión si no también, y lo que es incluso más importante, como momento de encuentro y diálogo entre comunidades académicas que utilizamos esta lengua como vehículo de trabajo (América Latina y España, principalmente). Y también con personas sensibles a esta cuestión, y a la existencia de circuitos de conocimiento ligados a emplear determinadas lenguas vehiculares, como es el caso de autores/as no hispano hablantes que, sin embargo, y con todas sus dificultades, decidieron participar en este monográfico. Esa debería ser también una cuestión inspiradora en nuestras comunidades académicas, desde la posibilidad de los encuentros otros, marcados por lo ex-céntrico, en varios sentidos.

De hecho, y además, el volumen presenta trabajos de autores/as unidos por una mirada inquieta, la de una geopolítica crítica en los Estudios de Fronteras; esas afinidades se han cimentado presencialmente en Madrid, Lisboa, Nijmegen y Oulu, pero, afortunadamente, perduran más allá de esos encuentros. Esta publicación es, también, muestra de ello. Ya en términos de contenidos, hemos intentado abarcar diferentes contextos, visitando África, América Latina, Europa y Estados Unidos. Así, el texto de Olivier Kramsch que abre este número monográfico parte de Europa, de los estudios sobre la externalización de la frontera europea, para arribar a África, al archipiélago de Cabo Verde, al pensamiento anticolonial y la lucha independentista de Amílcar Cabral, para así conjugar las ruinas de la frontera europea externalizada, vislumbrando una *“utopía poscolonial para la frontera externa europea”* (Kramsch 2022, 18 en cursiva en el original). Recurriendo a la aventura, al juego semántico, a las fuentes múltiples, a la narrativa de ficción, el artículo formula preguntas, precisa inquietudes, enuncia contradicciones desde un horizonte utópico plagado de retórica sugerente y crítica.

Sin abandonar las fronteras europeas, el artículo de Eeva-Kaisa Prokkola y Juha Ridanpää nos lleva esta vez a sus fronteras internas, al norte del Norte. Titulado “La frontera finlandesa-sueca, las movilidades y la geopolítica de la resiliencia”, el texto es un acercamiento a lo cotidiano, en este caso, en la frontera entre Finlandia y Suecia, como escenario de discusión de las intervenciones sobre las fronteras, sobre las periferias estatales, decididas y planificadas en los centros, a kilómetros de ellas. A partir de dos momentos de securitización fronteriza, que serían el llamado largo verano de la migración o la crisis de refugiados, en 2015, y la pandemia de la COVID19, en 2020, Prokkola y Ridanpää nos hablan de movilidades selectivas en 2015, en función de la nacionalidad y del capital, y de inmovilidad en 2020, algo que, en este caso, sitúa la vida de las comunidades fronterizas locales en primer plano. Las estrategias cotidianas de

resistencia y/o de adaptación a las restricciones y gestiones sobre la frontera forman parte de las vidas, experiencias y memorias de y en las zonas fronterizas, que se convierten en “sitios específicos para la investigación de la geopolítica de la resiliencia; son lugares donde los individuos a menudo necesitan ser resilientes con respecto a las estructuras de dos o más estados y donde las tensiones geopolíticas se enredan con la vida cotidiana de las personas” (Prokkola y Ridanpää 2022, 33).

De un modo similar, pero esta vez al sur, en la frontera hispanoportuguesa, el artículo de Cairo, Simões y García pone de manifiesto los enredos entre presencialidad estatal y dinámicas de frontera articulados en torno a una propuesta teórica denominada microgeopolítica crítica (Cairo, Simões y García 2022, 55). El acompañamiento a instancias militares y autoridades administrativas españolas y portuguesas en la revisión y verificación de los marcos fronterizos se combina con un trabajo de archivo para mostrar la consistencia geo-histórica de las prácticas de mantenimiento de la frontera custodiadas desde las instituciones, por un lado, y repertorios locales de resistencia, en forma de acciones reiteradas contra los hitos fronterizos, documentadas desde la implementación del Tratado de Límites, firmado en 1864, por otro. Estas dinámicas en torno a las marcas materiales de un límite fronterizo son leídas en clave de la iconografía y la función simbólica de las fronteras, en el contexto marcado por el acuerdo Schengen.

Sin salir de las fronteras internas de la Unión Europea, Aparna y Kramsch presentan un cruce de miradas para debatir en torno a las formas de ver las fronteras dentro de los denominados Estudios de Fronteras. Con un texto titulado “Cotidianidad y Otredad en las zonas fronterizas entre México/ EEUU y Holanda/Alemania”, la autora y el autor cuestionan una práctica habitual en las investigaciones sobre fronteras, esto es, la de distinguir entre fronteras espectaculares (o calientes), y fronteras aburridas, en función de su icónica capacidad de representar las geografías de exclusión, de marginalidad, de represión y de muertes que también son parte de las dinámicas fronterizas, y que saturan y espectacularizan las narrativas sobre las fronteras. El artículo se sitúa en el contexto más espectacularizado, en el gran escenario, en Tijuana, la frontera entre Estados Unidos y México, y en la frontera icónicamente catalogada como aburrida, esto es, la frontera entre Alemania y Holanda, para discutir “el sentido de la frontera como una relación de poder asimétrica y cotidiana [...] en un conjunto global de relaciones que se reflejan entre sí a través de las líneas de género, raza, clase, privilegio sexual y opresiones vinculadas a la ciudadanía nacional y a la in/movilidad transfronteriza” (Aparna y Kramsch 2022, 82). Jugar con la visibilidad/invisibilidad de las relaciones de marginación ligadas a las fronteras y con las múltiples escalas de fronterización, más allá de enfocarnos en su capacidad de producir espectáculo o aburrimiento encarna, en este texto, la fertilidad de la inversión simbólica de esas categorías hegemónicas en la investigación sobre fronteras.

Algo de inversión simbólica también podría extraerse de la lectura de “‘El Mar nos Une’: imaginarios geopolíticos y frontera marítima en el diferendo Bolivia-Chile”, artículo que presenta un acercamiento al histórico diferendo fronterizo entre Bolivia y Chile por la salida al mar. En este caso, se propone una lectura de los imaginarios geopolíticos surgidos en el contexto de la demanda jurídica presentada por Bolivia en la Corte Internacional de La Haya, entre 2013 y 2018. Diversos materiales, -institucionales y no institucionales-, y prácticas espaciales realizadas en ese tiempo jurídico son leídas como narrativas desde las que se crea,

construye, reproduce o cuestiona la imaginación geopolítica boliviana en torno a su límite fronterizo, y con las que “se acompaña una política pública [...] apoyada y acompañada por actores políticos especialmente relevantes [...] como anteriores presidentes de gobierno y cancilleres o líderes de la oposición.” (Lois 2022, 113-114).

Este número monográfico sobre Geopolítica Crítica y Fronteras se cierra con el artículo titulado “La migración como (f)actor geopolítico: una aproximación desde la autonomía de la migración”, de Maribel Casas-Cortés y Sebastián Cobarrubias. El texto regresa de algún modo al lugar de partida de la publicación, esto es, a las políticas de externalización de las fronteras, como elemento impulsor de la propuesta del escrito esto es, una perspectiva teórica para comprender las migraciones, una de las posibles dinámicas desde las que leer las fronteras. El artículo se construye desde el cuestionamiento a las visiones geopolíticas hegemónicas sobre migraciones; en sus propias palabras, desde la tendencia en “los análisis geopolíticos de las migraciones es dejar a la migración, o la movilidad humana, en un segundo plano frente al papel decisivo de los gobiernos nacionales o instituciones supraestatales” (Casas-Cortés y Cobarrubias 2022, 122). La propuesta de los autores, en línea con otros textos de este volumen, es una lectura no estadocéntrica de la migración, incidiendo en la capacidad y agencia de las movi­lidades en transformaciones estructurales en diferentes ámbitos y, sobre todo, en la importancia de esta dimensión en la propia conformación de las variables, complejas y siempre dinámicas arquitecturas de control migratorio situadas en el límite fronterizo, en la ruta, en una oficina de las Fuerzas de Seguridad, en un ordenador o en ninguno de esos espacios. Recuperamos así, para el cierre, la discusión sobre los múltiples espacios de producción de las fronteras.

Referencias bibliográficas

- Agnew, John. 2005. *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*, Trama: Madrid [traducción de M. Lois]
- Amoore, Louise. 2006. “Biometric borders: Governing mobilities in the war on terror”. *Political Geography* 25: 336-351.
- Bialasiewicz, Luiza. 2011. “Borders, above all?”. *Political Geography* 30(6): 299-300.
- Cairo, Heriberto. 2005. “Prólogo” en John Agnew: *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*, IX-XV. Madrid: Trama.
- Dittmer, Jason. 2010. “Critical Geopolitics”. En *Encyclopedia of Geography*, editado por Barney Warf, 610-613. Londres: Sage.
- Dodds, Klaus. 2013. “‘I’m Still Not Crossing That’: Borders, Dispossession, and Sovereignty in Frozen River”. *Geopolitics* 18 (3): 560-583.
- Dodds, Klaus, Kuus, Merje y Sharp, Joanne. (eds). 2013. *The Ashgate Research Companion to Critical Geopolitics*. Surrey: Ashgate.
- Kramsch, Olivier. 2011. “Negotiating the ‘Spatial Turn’ in European Cross-Border Governance: Notes on a Research Agenda”. *Geopolítica(s)* 2 (2): 185-207.
- Kramsch, Olivier. 2018. “Comentario. Minghi: el paréntesis utópico en los estudios europeos de fronteras”, *Geopolítica(s)* 9 (2): 327-338.
- Laine, Jussi. 2016. “The Multiscalar Production of Borders”. *Geopolitics* 21 (3): 465-482.

- Lois, María. 2014. "Apuntes sobre los márgenes: fronteras, fronterizaciones, órdenes socioterritoriales". En *As ciências sociais nas fronteiras. Teorias e metodologías de pesquisa*, editado por Eric Cardin y Silvio Colognese (orgs.) JB: Cascavel.
- Lois, María. 2017. "Geopolíticas de la Paz y Estudios de Fronteras". *La Migraña* 22:92..
- Novak, P. (2011): "The Flexible Territoriality of Borders", *Geopolitics* 16 (4): 741-767.
- Ó Tuathail, Gearóid. y Agnew, John. 1992. "Geopolitics and Discourse: Practical Geopolitical Reasoning in American Foreign Policy". *Political Geography Quarterly* 11:155-175.
- Paasi, Anssi. 2013. "Borders". En *Critical Geopolitics*, editado por Klaus Dodds, Merje Kuus y Joannie Sharp, 213-229. Londres: Ashgate.
- Paasi, Anssi. 2014. "The shifting landscape of border studies and the challenge of relational thinking". En *The New European Frontiers: Social and Spatial (Re)integration Issues in Multicultural and Border Regions*, editado por Milan Bufon, Julian Minghi, y Anssi Paasi. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- Parker, Noel y Vaughan-Williams, Nick. 2013. *Critical Border Studies*. Londres: Routledge.
- Prokkola, Eeva-Kaisa. 2008. "Border Narratives at Work: Theatrical Smuggling and the Politics of Commemoration". *Geopolitics* 13 (4): 657-675.
- Prokkola, Eeva-Kaisa. 2018. "Geopolitics of Border Securitization: Sovereignty, Nationalism and Solidarity in Asylum Reception in Finland", *Geopolitics* (<https://doi.org/10.1080/14650045.2018.1520213>)
- Prokkola, Eeva-Kaisa. y Andersen, Dorte Jagetic (eds). 2022. *Borderlands Resilience: Transitions, Adaptation and Resistance at Borders*. Londres: Routledge.
- Sidaway, James D. 2001. "Rebuilding Bridges: A Critical Geopolitics of Iberian Transfrontier Cooperation in a European Context". *Environment and Planning D: Society and Space* 19(6): 743-778.
- Toal, Gerard. 2021. "Una reflexión sobre las críticas a la Geopolítica Crítica". *Geopolítica(s)* 12(2): 191-206
- van Houtum, Henk; Kramsch, Olivier y Zierhofer, Wolfgang. 2005. *B/ordering Space*. Aldershot: Ashgate.

© Copyright: María Lois, 2022.

© Copyright: Scripta Nova, 2022.

Ficha bibliográfica:

LOIS, María. Geopolítica crítica y fronteras. Presentación. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 26, Núm. 1 (2022), p. 5-10 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2022.26.39379